

POPULISMOS DISTANTES
TRUMP Y LÓPEZ OBRADOR: ¿LÍDERES POPULISTAS?

Víctor Manuel Reynoso Angulo

José Emiliano Palma Cornejo

Cristina Snowden Pérez

Universidad de las Américas Puebla

Panel: Comportamiento político electoral y liderazgos

Trabajo preparado para su presentación en el XI Congreso Latinoamericano de Ciencia Política (ALACIP), organizado conjuntamente por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política y la Asociación Chilena de Ciencia Política, Santiago, Chile, 21, 22 y 23 de julio 2022.

Resumen

Pocos políticos hay tan distintos como Donald Trump y Andrés Manuel López Obrador. El primero nació en Nueva York, una de las principales ciudades del mundo; toda su vida ha sido empresario y es multimillonario; tiene acusaciones serias que ponen en duda su honestidad como persona y empresario. El segundo nació en Macuspana, una pequeña población del estado mexicano de Tabasco; prácticamente toda su vida profesional se ha dedicado a la política; y su trayectoria ha estado acompañada de una imagen de austeridad y honestidad intachable. Si partimos de la geometría política, a Trump se le puede considerar “de derecha” y a López Obrador “de izquierda”.

A pesar de estas diferencias, ambos han sido considerados populistas. Esta ponencia recupera un concepto de populismo como una expresión política con tres características. Primera, se divide la complejidad social en dos: “ellos y nosotros”, el nosotros es generalmente el pueblo. Segundo, el “nosotros” está representado en un líder. Tercero, dado que hay un líder que representa adecuadamente al pueblo, las instituciones y la ley son prescindibles. A partir de este planteamiento teórico se analizarán la narrativa y algunos de los actos relevantes de ambos políticos, para ver en qué sentido puede considerárseles populistas o no.

En esta ponencia presentamos primera un planteamiento teórico sobre el populismo basado en estas tres características. En un segundo apartado analizamos los que pueden considerarse rasgos populistas de Donald Trump y en un tercero los de Andrés Manuel López Obrador. Además de las diferencias personales entre estos dos políticos, llama la atención las diferencias de los sistemas políticos a los que pertenecen: una de las democracias constitucionales contemporáneas más antiguas y consolidadas el primero, una democracia nueva y de no muy alta calidad el segundo. Constatar que pueden tener rasgos comunes, sin dejar de lado sus diferencias, es lo que le da sentido a una investigación como esta.

Índice

| | |
|---|----|
| Introducción | 4 |
| 1. Teoría del populismo | 5 |
| 1.1 Ellos y nosotros | 5 |
| 1.2 El líder | 7 |
| 1.3 Contra o al margen de las mediaciones | 8 |
| 2. Donald Trump | 9 |
| 2.1 Ellos y nosotros | 10 |
| 2.2 El líder | 13 |
| 3. López Obrador | 23 |
| 3.1. Nosotros el pueblo, los liberales. Ellos, los conservadores. La propuesta de reforma eléctrica no aprobada (abril 2022)..... | 23 |
| 3.2. El liderazgo de AMLO. Su trayectoria personal y política. Su narrativa. Su calidad moral..... | 25 |
| 3.3 Contra <i>sus</i> mediaciones. Ninguna ley por encima del pueblo. | 27 |
| Conclusión | 31 |
| Anexos | 33 |
| Bibliografía | 34 |

Introducción

Analizar a dos presidentes de Estados vecinos, se vuelve tarea difícil cuando se trata de dos perfiles tan polares. Así pues, a través del presente texto se identifica a Andrés Manuel López Obrador y a Donald Trump como presidentes populistas a través de su imagen pública, narrativas e implementaciones que acaparan la atención. En búsqueda de respuestas se pretenden comprender los rasgos comunes de estos gobernantes sin dejar de lado lo distinto de los perfiles.

De esta manera, primeramente, se plantea la teoría del populismo a través de tres premisas: la distinción entre el ellos y el nosotros, el papel del líder y la respuesta a las mediaciones gubernamentales. Como segundo y tercer punto, se analiza el caso particular de los gobernantes con base en los tres puntos antes mencionados. Para finalizar se realizan las reflexiones a partir de lo investigado.

1. Teoría del populismo

Müller define al populismo como “una peculiar imaginación moralista de la política, una forma de percibir el mundo político que sitúa a un pueblo moralmente bueno y totalmente unido (...) en contra de las élites consideradas corruptas o moralmente inferiores de alguna otra forma.” (Müller 2017: 33).

La definición es original. Y útil. Original al considerar al populismo es “una peculiar imaginación de la política”. Una imaginación que puede dar lugar a una ideología, un movimiento, un partido y/o un gobierno. Pero todo empieza en la imaginación, en la mente de las personas.

Coincide, en la distinción entre pueblo bueno y élite corrupta, con la definición de Mudde y Rovira, para quienes el populismo es:

A thin-centered ideology that considers society to be ultimately separated into two homogeneous and antagonistic camps, “the pure people” versus “the corrupt elite”, and which argues that politics should be an expression of the volonté générale (general will) of the people. (Mudde y Rovira: 6, cursivas en el original)

Una ideología de centro delgado, a diferencia de otras como el fascismo, nazismo y liberalismo, de centro grueso. Lo esencial es que considera que la sociedad está separada en dos campos, homogéneos y antagónicos: el pueblo puro y la élite corrupta. Ambas definiciones coinciden en esta consideración que simplifica la diversidad social en dos grandes campos antagónicos.

En lo que tanto Müller como Mudde y Rovira se quedan cortos es en limitar el adversario del populismo a las élites. Así es en muchos casos. Pero en otros no: el adversario pueden ser minorías no privilegiadas, como los migrantes, minorías étnicas, incluso el “universalismo liberal unitario que promueven las élites liberales occidentales” rechazado por los populistas de Europa Oriental, como el mismo Müller lo señala (Müller, 2017, p.73).

1.1 Ellos y nosotros

El primer rasgo del populismo es que anula la diversidad social para dividirla en dos grupos: “ellos” y “nosotros”. El nosotros es, obviamente, el pueblo “moralmente puro, totalmente unido” como señaló Müller. El “ellos” tiene variantes. Suele ser la oligarquía o las élites, pero pueden ser también grupos étnicos minoritarios (judíos, migrantes, mexicanos, gitanos...). Casullo (2019) considera que en el primer caso las élites como “ellos”, estamos ante

populismos de izquierda, y que cuando ese lugar lo ocupan grupos minoritarios, se trata de un populismo de derecha.

Esta cuestión coincide con el primer rasgo con el que Müller caracteriza al populismo: el *antipluralismo* (Müller, 2016, p.13, 33-47). Tiene que ver, dice este autor, con el antielitismo, que es una condición necesaria pero no suficiente para caracterizar a los populistas. Los populistas consideran que ellos representan al pueblo. No es un reclamo “empírico”, sino moral: los populistas saben que hay sectores de sus naciones que no están con ellos, pero los descartan moralmente, los dejan fuera de lo que consideran “el pueblo” (ídem).

Debemos subrayar este carácter moralista de la distinción. Aunque desde el punto de vista legal y empírico el “ellos” despreciado por los populistas es también “pueblo”, ellos lo niegan desde el punto de vista moral. Las élites, los tecnócratas, las minorías étnicas no son, moralmente hablando, pueblo.

Dado que la democracia, la democracia liberal, parte de la diversidad, del pluralismo, este rasgo del populismo constituye un riesgo para la democracia:

...el peligro para las democracias actuales no es una vaga ideología que sistemáticamente niegue los valores democráticos. El peligro es el populismo: una forma degradada de democracia que promete hacer el bien bajo los más nobles ideales democráticos. (¡Qué el pueblo mande!). (Müller, 2017, p. 17)

No está de más subrayar que el “ellos” para el populismo suelen ser las élites. Aunque no en todos los casos. Pueden ser los pertenecientes algún grupo étnico o nación (los judíos para el nazismo, los mexicanos para Trump). O “el imperio”, como fue el caso de Hugo Chávez y es el de varios populistas latinoamericanos (Müller, 2017, p.58). O las “élites liberales occidentales”, representadas por la Unión Europea para algunos populistas de Europa Oriental. Müller resume así esta idea:

Nosotros, húngaros, polacos y demás, como una minoría de la Unión Europea que cree en la moral tradicional y no se entrega al universalismo liberal unitario de que promueven las élites liberales occidentales. (Müller, 2017, p. 73)

Una crítica que va contra los valores liberales como la inclusión de las diferentes preferencias sexuales, el secularismo, incluso el vegetarianismo y las propuestas de uso de bicicletas como medio de transporte (Müller, 2017, p. 73).

En general, los estudios sobre el populismo son críticos: destacan su alejamiento de la democracia y los riesgos para la misma. Pero también señalan los rasgos positivos: destacan que los sistemas políticos, aun las democracias, han marginado a importantes sectores de la

población. Es la tradición teórica de Laclau y Mouffe. Camila Vergara define al populismo como

una política plebeya de tipo electoral que surge de la politización de la desigualdad de la riqueza como reacción a la corrupción sistémica y al empobrecimiento de las masas, en un intento de equilibrar la balanza del poder social y político entre la élite gobernante y los sectores populares. (citada por García Magos)

Este es uno de los lados positivos del populismo: reconocer que en él se expresan los sectores excluidos, la necesidad de atender las problemáticas de estos sectores.

1.2 El líder

Todos los populismos están dirigidos por una persona, por el líder. En ese sentido coinciden con lo que Max Weber planteó como legitimidad carismática: el otorgamiento a una persona de cualidades excepcionales. Para Müller el líder populista no necesariamente es como el pueblo. Pone el ejemplo de Donald Trump. El líder es quien tiene la capacidad superior para discernir el bien común (Müller, 2017, p. 47).

Urbinati (2019) incluye al líder desde su definición del populismo:

la democracia populista es el nombre de un nuevo modelo de gobierno representativo que se funda en dos fenómenos: una relación directa entre el líder y los miembros de la sociedad a los que se considera las personas “correctas” o “buenas”, y la autoridad superlativa de su público (p. 22)

Casullo (2019), al proponer que el populismo funciona porque contiene una narrativa que da respuesta a cuestiones de la política contemporánea, define dicha narrativa como compuesta por tres “figuras”: “el líder, el héroe y el villano” (Casullo, 2019, p. 896)

Para esta autora el héroe del mito populista es dual: por un lado, el pueblo, como héroe colectivo. Pero, dado que el pueblo solo puede movilizarse de manera “efímera y reactiva”, requiere del líder. Al igual que Urbinati (2019), considera que la relación entre pueblo y líder en el populismo es directa, sin mediaciones.

En lugar de las mediaciones propias de otros sistemas políticos, la democracia constitucional, por ejemplo, el líder populista “debe crear y recrear la legitimidad de su propia autoridad mediante la apelación discursiva directa y constante a sus seguidores”. Por eso los líderes populistas hablan mucho y constantemente (Casullo, pos. 931).

1.3 Contra o al margen de las mediaciones

Una tercera característica del populismo es el menosprecio, que puede llegar a la destrucción de lo que podemos considerar las “mediaciones” entre el gobernante y los gobernados. Dichas mediaciones abarcan desde el sistema de balances y contrapesos de las democracias constitucionales, hasta los conocimientos científicos, pasando por los medios de comunicación y los partidos políticos. Así lo plantea Nadia Urbinati (2019):

los líderes populistas quieren hablar directamente al pueblo y para el pueblo, sin intermediarios (sobre todo los partidos políticos y los medios de comunicación independientes) (p. 27)

Müller (2017) contradice, o más bien matiza y aclara, la consideración de que los populistas acaben con las instituciones. Habla de la “ocupación del Estado” como uno de los rasgos más importantes de los populistas en el gobierno. Ocupar el Estado es ocupar instituciones. Podemos citar la célebre expresión de López Obrador cuando rechazó el resultado de las elecciones presidenciales de 2006: “al diablo *sus* instituciones”. No las instituciones en general, sino las de los adversarios.

El problema es que generalmente las instituciones de los adversarios son las de la democracia constitucional. Están diseñadas, como es sabido, para limitar el poder de los políticos y evitar que hagan demasiado daño. No sólo para eso, pero principalmente para eso. El populismo las rechaza por un lado porque significan limitaciones al poder del líder. Por otro, porque se interponen entre el líder y el pueblo.

Un ejemplo de mediación populista es el uso del referéndum. Cuando recurren a esta medida, no es para dejar la decisión en manos de las mayorías: es para refrendar una decisión ya tomada. Los populistas hacen consultas populares cuando saben que el resultado de las mismas favorecerá lo ya decidido Müller (2017, p. 43).¹

El populismo nace en las democracias representativas. En algunos casos la destrucción de ciertas instituciones las pone en riesgo o disminuye su calidad. Dichas democracias se basan no sólo en la decisión de las mayorías. Tienen como prioridad la defensa de las minorías. Al negar la pluralidad, el populismo deja de lado a las minorías y con ellas uno de los principios básicos de la democracia constitucional o liberal.

¹ Es, plausiblemente, el caso de las dos consultas realizadas por López Obrador: una para suspender la construcción del aeropuerto de Texcoco, otro para suspender la construcción de una fábrica de cerveza en Mexicali.

La sobrevaloración de las capacidades de lo que considera el pueblo (“el pueblo bueno y sabio”) también tiene riesgos. Snyder ha destacado el hecho, comprobado por diversas investigaciones, de que la mayoría de las personas, o todas las personas, si ampliamos la perspectiva, no tenemos un conocimiento adecuado sobre las cuestiones políticas. Lo que recuerda la idea de Schumpeter, citada por Snyder: cuando los ciudadanos nos alejamos de nuestro ámbito de especialidad, tenemos opiniones que nosotros mismos consideraríamos infantiles. O la frase de Churchill, menos analítica pero quizá más clara: “el mejor argumento contra la democracia son cinco minutos de conversación con el ciudadano común”.

Hay que señalar este riesgo y observar en cada caso concreto qué tanto el régimen populista analizado se acerca a él.

2. Donald Trump

La llegada de Donald Trump a la Casa Blanca conmocionó a la población mundial, analistas políticos y hasta casas de apuestas. La nula trayectoria política y polémica personalidad de Donald Trump sorprendió incluso a miembros del partido Republicano por la forma despectiva en su precampaña en contra de minorías. El resultado de la elección fue de 304- 227 distritos electorales a favor de Trump sobre Hillary Clinton. Fue sorprendente el hecho que el conteo de voto popular era de 2.9 millones a favor de Hillary Clinton, un margen histórico para las elecciones estadounidenses (Conley, 2020, págs. 1-2).

La estructura de este apartado será siguiendo la retórica del primer apartado mediante el análisis de los elementos presentes en Donald Trump. En el primer punto se analiza la distinción populista del ellos y nosotros que Trump utilizó en su precampaña y como presidente. Se profundiza en el ellos, señalando a individuos extranjeros como la causa de los problemas de la sociedad estadounidense. Y el nosotros, un discurso difuso de la identidad estadounidense que Trump utiliza para sus seguidores; sin embargo, con valores nacionalistas y elementos de intolerancia y poca empatía.

El segundo apartado comienza con una breve introducción de la autobiografía de Trump en su libro *The Art of the Deal*. En él se expone las raíces de Trump en Nueva York y la influencia de sus padres, así como su continuidad en la empresa familiar de bienes inmuebles, y sus acercamientos con la política. Posteriormente, se analiza el liderazgo de Trump rumbo a las elecciones presidenciales. En este apartado se analiza a quién le habla Donald Trump, sus

seguidores estadounidenses. Parte importante de este apartado es su discurso, como se expresa y hacia quien se expresa para atraer votos y una vez estando en la Casa Blanca; se exponen muestras de su nacionalismo norteamericano.

El apartado tres se enfoca en el menosprecio de por las instituciones que Trump ejecuta como presidente. En él se analiza cómo no quiere destruir las instituciones, pero quiere ocupar el Estado a su preferencia individual. En el apartado se analiza los cambios a partir de sus cambios institucionales como agente de cambio y como usaba su poder de veto en algunas ocasiones para realizar cambios significativos. Entre esos cambios se analizan los conflictos con el Buró Federal de Investigación (FBI) a partir de las investigaciones de los nexos con Rusia. Posteriormente se analiza el día de la insurrección en el Capitolio el 6 de enero de 2021; la concentración del poder en la Casa Blanca. El desenlace de este apartado se enfoca en cómo Trump menospreció a las instituciones científicas. Examinando las repercusiones que los recortes presupuestales y de personal tuvieron en las problemáticas de orden público con soluciones de carácter científico.

2.1 Ellos y nosotros

Richard S. Conley (2016) denomina como populistas el triunfo de Donald Trump por la recriminación hacia las élites y enemigos políticos; el rechazo hacia críticas intelectuales; un discurso de otredad ante la moralidad “Americana” y el desprecio hacia el “extranjero”; y, uso de teorías y narrativas de conspiración para legitimar o cuestionar acciones políticas.

Respecto al primer rasgo del populismo, la separación entre el “ellos” y el “nosotros” estuvo presente en el discurso y la política de Trump. El “ellos” situaba a cualquier individuo fuera de la moralidad tradicional americana, por ejemplo, los inmigrantes que “amenazan las costumbres y valores americanos” (Pollard & Mendelsohn, 2016). Esto significa que el inmigrante es visto como forma impura que contamina al funcionamiento y cohesión social, atribuyéndoles características negativas que se perciben como causas de las problemáticas públicas (Aguilar, 2016).

Trump afirmaba que eran los inmigrantes quienes corrompían la sociedad estadounidense, “Cuando México envía a su gente, no envía lo mejor. Están enviando gente con montones de problemas. Están trayendo drogas, están trayendo crimen, son violadores y algunos son buenas personas, pero yo hablo con guardias fronterizos y eso tiene sentido” (Vega, 2015). A partir de esta afirmación se genera un pensamiento colectivo hacia la sociedad

del “ellos”, y se tomaron acciones para legislar duras políticas de migración, de deportación e incluso la de construir un muro en la frontera entre Estados Unidos y México.

El 30 de mayo de 2019 la administración de Trump envió una carta al Congreso para aprobar el nuevo Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC). Ese mismo día, Trump anunció un arancel del 5% a todos los productos importados por México para atender la emergencia de la frontera sur de Estados Unidos (Bown & Kolb, 2022, p. 18). El porcentaje iba a tener repercusiones a partir del 10 de junio de 2019 y comentó que iba a subir paulatinamente hasta el 25% sí no se atendía la emergencia (Mars & Fariza, 2019). Días después Andrés Manuel López Obrador notificó del Plan de Desarrollo Integral en conjunto con El Salvador, Guatemala y Honduras. Un elemento que no estaba incluido en este Plan fue el de la securitización de la frontera sur de México con elementos de la Guardia Nacional (Navarro, 2019)

Tras las acciones que realizó el gobierno de México, el 7 de junio de 2019, Trump dijo que iba suspender los aranceles programados. Este anunció en gran medida fue tras la promesa de México de asilar más migrantes y encargarse de los procesos migratorios de retorno a su país de origen Bown & Kolb (2022, p. 18). Trump incluso llegó a afirmar la incorporación de México como tercer país seguro sí el Plan de Integral no funcionaba (Voz de América, 2019).

Trump crea una dicotomía a partir de perspectivas nacionalistas y religiosas, esto también se puede distinguir a partir del rechazo hacia los musulmanes, en el sentido que no son ni cristianos ni americanos. Ante esta idea de que pueden modificar el *status quo* de costumbres y tradiciones estadounidenses, la solución fue frenar la migración de musulmanes y expulsar a los refugiados que vivían en Estados Unidos (Aguilar, 2016, p. 21). El 17 de septiembre de 2015, en su precampaña en Nuevo Hampshire mencionó lo siguiente:

“Tenemos un problema en este país; se llama musulmanes. Sabemos que nuestro presidente actual es uno”. El hombre mencionó los “campos de entrenamiento” musulmanes y preguntó: “¿Cuándo podemos deshacernos de ellos?”. Trump respondió: “Vamos a analizar muchas cosas diferentes. Ya sabes, mucha gente dice eso, y mucha gente dice que están sucediendo cosas malas. Vamos a estar viendo eso y muchas otras cosas” (Johnson & Hauslohner, 2017)

La peligrosidad que se tiene ante el discurso de otredad es que nulifica la pluralidad democrática y poner en riesgo la integridad de grupos sociales como latinos (*bad hombres*) y musulmanes.

Completando el discurso de otredad de Trump es importante mencionar a quien le hablaba, sus seguidores, el “nosotros”. Un rasgo importante para un político en precampaña es atraer votos, por lo que hablarle a un grupo social en particular, y no ser abiertos en el diálogo ante la diversidad social puede restringir votos. Este rasgo es importante ya que el discurso de Trump puede ser difuso a quien le habla; no sólo habla para atraer a individuos blancos, lo hace a la sociedad estadounidense. Pero ¿Quién es la sociedad estadounidense?

Ningún grupo en Estados Unidos se ha visto más perjudicado por las políticas de Hillary Clinton que los afroamericanos; ningún grupo, ningún grupo. Si el objetivo de Hillary Clinton era infligir dolor a la comunidad afroamericana, no podría haber hecho un mejor trabajo para deshonrarlos. Esta noche, estoy pidiendo el voto de todos los ciudadanos afroamericanos de este país que quieran ver un futuro mejor. Mira cuánto han sufrido las comunidades afroamericanas bajo el control del partido demócrata a las que les digo lo siguiente: ¿Qué tienen que perder intentando a alguien nuevo como Trump? ¿Qué tienen que perder? Lo digo de nuevo, ¿Qué tienen que perder? Mira lo que tienes que perder: Estás viviendo en la pobreza, tus escuelas no son buenas, no tienes trabajo, el 58% de tu juventud está desempleada, ¿qué diablos tienes que perder? Estados Unidos debe rechazar la intolerancia de Hillary Clinton, que ve a las comunidades de color solo como votos. no como seres humanos dignos de un futuro mejor. (Associated Press, 2016).

En la cita anterior del discurso de precampaña de Trump en Michigan se denota el uso del elemento de *outsider* para culpar a la política pasada, en especial al partido demócrata, de las malas condiciones en la que viven grupos sociales vulnerables. De esta manera, se puede afirmar que el discurso de Trump de otredad va también en contra de la élite política.

En particular con los grupos afroamericanos, Trump no era popular; sin embargo, existía una minoría que lo apoyaba (véase Grafica 1). Incluso Trump llegó a elogiar la lucha constante por la que han pasado los grupos afrodescendientes. Trump (2017) afirmó lo siguiente:

“Estoy profundamente orgulloso de que ahora tengamos un museo que honra a los millones de hombres y mujeres afroamericanos que construyeron nuestro patrimonio nacional, especialmente en lo que se refiere a la fe, la cultura y el inquebrantable espíritu estadounidense”. Prometió “hacer todo lo que pueda”. pueda continuar con esa promesa de libertad para los afroamericanos y para todos los estadounidenses. Tan importante, nada más importante” (Presidency UCSB, 2017).

En la cita anterior es importante mencionar que Trump reconoce que los Afroamericanos son parte del “nosotros” estadounidense y que fueron una parte fundamental en la construcción del país. A partir de estas citas, se puede afirmar que el “nosotros” de Trump es difuso, y que el

“ellos” era claro. Como enfatiza Kuypers (2016 p. 34), el discurso de otredad fue una estrategia política que se exacerbó en la campaña entre Hillary Clinton y Donald Trump. Hillary señaló a los seguidores de Trump como “los otros”, los “no americanos”, “seguidores deplorables”. El discurso que ambos candidatos usaron exacerbó la dicotomía identitaria estadounidense dentro del ámbito político.

Trump hace énfasis en la conservación de las tradiciones estadounidenses. El nosotros estadounidense está atado a valores cristianos de orden y unidad familiar y social, que un candidato de extrema derecha como Trump pudo utilizar a su favor. Fareed Zakaria (2016), afirmó que tras la victoria de Trump estaba creciendo la alienación cultural en un segmento de la población, y que se veían a los migrantes como responsables de los cambios tradicionales, incluyendo a la comunidad LGBTQ+ y el empoderamiento de las mujeres (Kuypers 2016 p. 42).

Un rasgo importante que caracteriza el “nosotros” de Trump es la falta de empatía y tolerancia hacia lo diferente. Este rasgo a partir de la globalización ha generado la inclusión de grupos étnicos a la cultura norteamericana, suponiendo modificar y mezclar costumbres y tradiciones. Esta mezcla de valores intrínsecos y extrínsecos, de acuerdo con Trump, son una muestra de debilidad moral americana ya que se pierden elementos tradicionales y/o esenciales de capital humano, que tiene consecuencias económicas y políticas.

2.2 El líder

La llegada a la presidencia de Trump rompió algunos esquemas de la trayectoria política que un individuo debe tener para obtener un puesto de representación pública. De esta manera, el siguiente apartado aborda la trayectoria de Trump como empresario, y algunos acercamientos que tuvo en la política. Posteriormente, se analiza la posición de Trump como un *outsider* del ámbito público y como esa estrategia la usó a su favor para materializar seguidores. Por último, se examina la actitud de liderazgo de Trump, la narrativa que usó para ganar la elección y su perfil de conducta personal.

Donald Trump nació en Queens, Nueva York, es el cuarto hijo de Fred Trump, un empresario de bienes raíces con ascendencia sueca. Trump describe que su padre fue el encargado de su familia después de la muerte de su abuelo a los 11 años. Fred Trump tenía mucho contacto con constructores en Nueva York, por lo que le interesó mucho ese nicho y pronto se involucró en la compraventa de bienes raíces (Trump, 1987, pp. 55-57).

Trump se auto percibe como una persona asertiva, inteligente y con tendencia de decir lo que piensa sin rodeos. Él se describe como un líder nato desde pequeño y querido por las personas que lo rodean. Asimismo, Donald narra a su madre con atributos tradicionalistas y dramática; características con las que él se identifica y que aprendió de ella. Trump comenta que la academia militar cambió mucho de su personalidad, como tener disciplina, amor hacia su patria, valores nacionalistas y canalizar su agresividad a logros. Donald se involucró desde una corta edad en el negocio de bienes raíces de su padre negociando con contratistas y visitando nuevos edificios para comprarlos (Trump, 1987, pp. 59-63).

Desde que Trump ingresó al negocio de su padre comenzó a poner en práctica el relacionarse con personas de todos los estratos de la sociedad cosmopolita de Nueva York. También narra que fue en la empresa de su padre *Elizabeth Trump & Son* que aprendió las habilidades para negociar, en gran medida con la técnica distributiva. Técnica que uso múltiples ocasiones en su política interna y externa como presidente, muestra de su nacionalismo y proteccionismo. Cuando Trump termina la universidad en Wharton decide regresar con su padre y puso en práctica alternativas para mejorar la empresa. La meta de Trump era la de invertir en bienes raíces no sólo para la gente de clase media y baja, Trump pensaba en los estratos más altos de Nueva York (Trump, 1987, p. 63).

A pesar de ser un *outsider* de la política, Donald tenía constante contacto con actores políticos de Nueva York, como con Manfred Ohrenstein, líder de la mayoría del Senado del Estado y Theodore Kheel, el mediador del sindicato de los trabajadores del Estado. Este acercamiento fue a partir de la idea de Trump de construir un Centro de Convenciones en la Calle Oeste 34. En una rueda de prensa fue sorprendente por los costos tan bajos que podía representar la construcción, lo que Trump narra sorprendió a muchos políticos, por lo que no aprobaron el proyecto (Trump, 1987, pp. 83-84). “Descubrí, por primera vez, pero no por última vez, que a los políticos no les importa demasiado lo que cuestan las cosas. No es su dinero” (Trump, 1987, p. 84).

Como lo narra en su libro, *The Art of Deal*, Trump desde niño se identifica como un líder, ¿Pero es realmente un líder? De acuerdo con la definición de Urbinati, Trump tiene relación directa con las personas que él considera que son los civiles estadounidenses, “lo moralmente correcto”, el “nosotros”. Trump utilizó elementos de identidad y de arraigo hacia la patria para concentrar más seguidores. Esa distinción entre el sector correcto también como menciona Urbinati crea una autoridad superlativa hacia el resto de la población; el “ellos”.

Entonces, respondiendo la pregunta anterior, si, Trump es un líder, pero populista, que divide a la sociedad a partir de criterios étnicos, raciales y culturales.

El lenguaje y discurso con el que Trump se expresa tiene como consecuencia el menosprecio del debate público en la construcción de alternativas que favorezcan a distintos grupos de la sociedad. Es importante señalar hacia quien se dirige el discurso de Trump y que sector de la población lo apoya. De acuerdo con José Franco Aguilar (2016 pp. 20-24), el grupo de seguidores de Trump se concentra en personas que tienen la sensación de no tener voz política y que se consideran al margen de la política. Esta afirmación coincide con lo que Jason Brennan agrega, en que Trump es apoyado a lo que el autor denomina *Hobbits* de la política (Brennan, 2016). Trump surge como el político *outsider* distinto a los demás, y que otorga voz a ese sector de la sociedad y por ello tiene apoyo; sin importar las manifestaciones de ira, xenofobia, y extremismo político con el que se presenta.

La actitud de liderazgo de Trump se enfocó en los privilegios y en la polarización, más que en la construcción de un consenso. De esta manera, el estilo de gobernar se vuelve dicotómico y repercute directamente en la confrontación de la sociedad. Los populistas dicen estar del lado del “pueblo”; sin ser parte de la estructura gubernamental que ha sido corrompida en el pasado (Conley, 2020, pp. 7-8). Este fue el caso de Trump, en el que su nula trayectoria política como *outsider* permitió hacer afirmaciones para señalar a la política tradicional estadounidense como causa de los problemas que enfrenta en país.

El liderazgo populista de Trump está ligado a la desacreditación de las instituciones, nacionalismo y proteccionismo y florecimiento de las teorías de conspiración. Antes de su campaña presidencial negaba la administración de Barack Obama por no ser ciudadano americano. Ya como candidato por el Partido Republicano estipuló poner fin a tratados de libre comercio y regímenes multilaterales, rasgo de su nacionalismo. En sus primeros dos años como presidente se mostró cercano de la clase trabajadora estadounidense como granjeros y manufactureros. Esto en gran medida fue a partir de la repercusión de sus políticas proteccionistas (Conley, 2020, p. 159).

La narrativa de Trump fue aceptada por grupos que se sentían relegados por la globalización y los cambios de una sociedad post industrial. Su discurso fue el politizar el resentimiento de aquellos ciudadanos que buscaban que la esfera pública fuera diversa e incluyente y prometió brindar estabilidad y mejoría económica. Como presidente recortó impuestos y las renegociaciones comerciales fueron muestra de la equidad para los votantes

estadounidenses relegados. “Nuestras industrias del acero y el aluminio han sido diezmadas por décadas de comercio injusto y malas políticas con países del mundo. No debemos dejar que se aprovechen más de nuestro país, empresas y trabajadores. ¡Queremos comercio libre, justo e inteligente!” (Trump, 2018).

Donald Trump pretende ser el portavoz de las personas que no están cercanas a la política, y dice defender a estratos socioeconómicos bajos de la población. “Es hora de cuidar a NUESTRA gente, de reconstruir NUESTRA NACIÓN, y de luchar por NUESTROS GRANDES TRABAJADORES AMERICANOS” (Trump, 2017). Sin embargo, esta es una de las incongruencias que presenta su discurso populista, ya que él pertenece a esa élite, con una fortuna valuada en \$3.1 billones de dólares (Wang, 2016)

Donald Trump tiene una cuestionable conducta personal, que va en contra de los principios normativos y morales de Estados Unidos. Dentro de ellos, se encuentra evasión fiscal en 10 años desde 1991, reportando que tuvo más pérdidas que ganancias (Buettner, Craig, & McIntire, 2020). Asimismo, se le ha vinculado con prácticas desleales en sus negocios e infidelidades a su esposa. Micheal Cohen, ex abogado de Trump, publicó su libro *Disloyal: A Memoir* (2020) en donde narra: “Estafé a los contratistas por él, robé a sus asociados, le mentí a su esposa para encubrir sus infidelidades y acosé y grité a cualquiera que estuviera en el camino de Trump hacia el poder” (El país, 2020).

A pesar de esas acusaciones y vínculos con personas que incluso se le han comprobado delitos federales, Donald tiene un grupo muy estrecho de seguidores. Trump se autodefine y sus seguidores los definen como un líder moralmente correcto, donde lo que él hace debe ser visto como correcto. Su actitud como líder ante aspectos morales es visto como un árbitro o un juez y que el mismo dictamina lo que esta correcto e incorrecto (Hilberg, 2020).

3.3. Contra sus mediaciones

El tercer rasgo que se presenta como característica de un líder populista es el desprecio por las instituciones. En el caso de Donald Trump se encargó particularmente de hacer cambios en jerarquía institucional de las agencias estadounidense para tener a personas de su preferencia en cargos altos. En este apartado se examinan tres hechos: los cambios que hizo en el FBI para controlar su situación de vulnerabilidad respecto los nexos que tuvo con Rusia, el asalto al Capitolio en el 2021, y la debilidad institucional que generó en las agencias científicas.

La primera muestra de Trump en contra de las instituciones fue que a pesar de que el Colegio Electoral legitimara su elección, Donald seguía afirmando que en las elecciones había existido fraude. El expresidente estaba convencido de que existía un gran número de inmigrantes indocumentados que votaron a favor de Hillary (Wolf, 2019). A partir de esto estableció una comisión para indagar en el asunto, nombró a Mike Pence como presidente y a Kris Kobach como vicepresidente de la comisión, políticos muy cercanos a Trump. Después de año y medio de investigaciones el veredicto fue que no existió ilegalidad en las votaciones presidenciales por parte del partido demócrata (Villeneuve, 2018).

De acuerdo con Cash & Bridge (2018, p. 6) Trump usó la estrategia de desplazamiento insurreccional ya que él no se enfocó en destruir las instituciones, no obstante, cambió a los agentes encargados de hacer políticas y altos mandos de algunas agencias con individuos que tuvieran una preferencia hacia el expresidente. Un ejemplo de esto fue en el Buró Federal de Investigaciones (FBI por sus siglas en inglés). El director James Comey había tenido un desempeño sobresaliente en pasadas administraciones; sin embargo, el comenzó investigaciones “inapropiadas” de la relación de Rusia con Trump. Donald en desacuerdo con las investigaciones y desempeño de Comey fue despedido en mayo de 2017.

Trump alegó en contra de Comey en distintas ocasiones llamándolo “un verdadero loco”; “un filtrador”; “muy cobarde”; “mentiroso”; “mojigato”; y distintos insultos que desprestigiaban su trabajo. Asimismo, en distintas ocasiones lo culpó por la crisis institucional del FBI (Wigglesworth, 2018). Trump (2018) afirmó:

En realidad pensé cuando tomé esa decisión, y también obtuve una recomendación muy, muy fuerte, como saben, del fiscal general adjunto, Rod Rosenstein, pero cuando tomé esa decisión, en realidad pensé que sería una decisión bipartidista.”, dijo Trump. “Porque miras a todas las personas del lado demócrata, no solo del lado republicano, que decían cosas tan terribles sobre el director Comey. (Wigglesworth, 2018)

Trump intervino en la jerarquía institucional del FBI y en los flujos de información respecto a la investigación que se le hacía sobre sus nexos con Rusia. Cuando Robert Mueller fue designado como el Fiscal Especial para dirigir las investigaciones mencionadas, Trump lo quiso despedir. También Trump indicó que le hubiera gustado despedir al Fiscal General Rod Rosenstein, el encargado de supervisar la investigación de Mueller, ya que no hacían un trabajo leal (Murray, Scannel, Bash, & Brown, 2018). El mismo caso fue con el subdirector del FBI Andrew McCabe, al que lo despidió por falta de franqueza en una investigación de corrupción de la Fundación Clinton (Stefansky, 2018).

La relación que tenía Trump con el FBI respecto a las investigaciones que lo ligaban con Rusia son amenazas al sistema de pesos y contrapesos, ya que redirige ley federal a estos asuntos. Como comenta Müller, Trump trató de ocupar las instituciones a su gusto y preferencia; en el caso del FBI lo logró. A partir de los despidos y alegaciones que hizo, Trump deslegitimó y desplazó al FBI y el Departamento de Justicia para traer la fuerza de la ley federal bajo su control. De acuerdo con (Cash & Bridge, 2018, p. 7) la supervisión presidencial tiene más valor que los agentes encargados de supervisar a los responsables; es por ello, que el poder presidencial de Trump fue una insurrección.

En el momento que Trump asumió el cargo en la Casa Blanca pensó que los 2 millones de servidores públicos trabajarían para su lealtad, tal y como en una empresa (Packer, 2020). Esta afirmación representa lo que pasó en el FBI, cuando un miembro de la administración pública no está alineado con las preferencias de Trump o hace su trabajo de acuerdo a las normas institucionales, Trump lo reemplaza como un trabajador dentro de una empresa privada.

De acuerdo con Cash & Bridge (2018, p. 9) “Trump se siente cómodo al usar la conversión oportunista a través de sus amplios poderes discrecionales frente a oportunidades débiles de veto”. Esta afirmación se sostiene frente a su política exterior unilateral, como la salida del Tratado de París, la salida de la UNESCO, del TPP, imposición de aranceles en el acero y aluminio a grandes socios comerciales, entre otros. Las facultades que la ley federal le otorga a Trump reducen la opción de que los contrapesos como el Congreso y el Senado puedan revocar su decisión. “El líder autoritario simplemente tiene que controlar el aparato coercitivo del Estado” Hennessey, S. & Wittes, B, 2020 (como se citó en Packer, 2020).

El expresidente Trump atentó contra el servicio civil de carrera y contra la esencia del funcionalismo institucional. Los agentes gubernamentales juran por Dios ante la Constitución hacerla valer, pero cuando el presidente tiene ideas que no son moralmente correctas los agentes entran en un dilema entre el deber ser y el ser. En el primer año de Trump muchos agentes del Departamento de Justicia renunciaron o fueron despedidos, ya que no estaban de acuerdo con las preferencias políticas del presidente que restringían algunos derechos fundamentales, como la dura política en contra de los inmigrantes (Packer, 2020).

El último y el más grave atentado institucional que sufrió los Estados Unidos bajo la administración de Trump fueron los hechos ocurridos el 6 de enero de 2021; la toma del Capitolio. De acuerdo con el Artículo II, Sección 1º de la Constitución de Estados Unidos, el

Congreso se reúne el 6 de enero para contar los votos del Colegio Electoral de las elecciones presidenciales de noviembre. El Congreso estaba por declarar a Joe Biden como el nuevo presidente de los Estados Unidos (Bernat, 2021, p. 2). Sin embargo, Trump continuamente se negaba a aceptar el resultado del Colegio Electoral, por lo que Trump les pidió a sus seguidores ir a Washington para apoyarlo en su rally *Save America*. "Estadísticamente es imposible haber perdido las elecciones de 2020", "Gran protesta en DC el 6 de enero. ¡Esté allí, será salvaje!" tuiteó Trump, el 20 de diciembre de 2020 (Holland, Mason, & Landay, 2021).

En el Rally, Trump les pidió a sus seguidores que interrumpieran con el conteo de votos del Senado y que ayudaran a "parar el fraude". Además, días previos al 6 de enero, los abogados de Trump le enviaron un memo a Mike Pence en el que explicaban como podía rechazar el conteo del Colegio Electoral. E 6 de enero, Trump twitteó:

Los Estados quieren corregir sus votos, en donde ellos saben que está basado en irregularidades y fraude, además de un proceso corrupto que nunca debe recibir una aprobación legislativa. Todo lo que Mike Pence debe de hacer es mandar de vuelta a los Estados, Y NOSTROS GANAREMOS. Hazlo, Mike, es un momento de valentía extrema. (BBC, 2022).

A las 12:00 del día 6 de enero, Trump comenzó con su discurso en el parque del Elipse incitando ir hacia el Capitolio "Sé que todos aquí pronto marcharan hacia el Capitolio para hacer oír sus voces de manera pacífica y patriótica" (BBC, 2022). Cercano a la 1:00, los partidarios de Trump superaron a la barrera policial, muchos de ellos estaban armados. A las 2:13 el Servicio Secreto evacuó la Cámara del Senado ya que los manifestantes estaban un piso por debajo de la Cámara del Senado. A las 2:24, los seguidores de Trump entraron por la puerta de la cámara del Senado. Al mismo tiempo Trump twitteó lo siguiente:

"Mike Pence no tuvo el coraje de hacer lo que debería haberse hecho para proteger a nuestro país y nuestra Constitución, dando a los Estados la oportunidad de certificar un conjunto de hechos corregidos, no los fraudulentos o inexactos que se les pidió que certificaran previamente. ¡Estados Unidos exige la verdad!" (Trump, 2021).

Después de las 3:00 cuando todo estaba fuera de control dentro del Capitolio, con inmuebles dañados y personas fallecidas Trump comenzó a tuitear que permanezcan en paz:

"Les pido a todos en el Capitolio de los Estados Unidos que permanezcan en paz. ¡Sin violencia! Recuerde, NOSOTROS somos el Partido de la Ley y el Orden: respete la Ley y a nuestros grandes hombres y mujeres de Azul. ¡Gracias!" Trump tuiteó. "Por favor, apoye a nuestra Policía del Capitolio y Aplicación de la Ley. Ellos están verdaderamente del lado de nuestro País. ¡Quédate en paz!" (Miao, 2021)

Las personas que estuvieron envueltas en la insurrección del Capitolio creían que la democracia de su país estaba en amenaza. Dicha que fue alimentada por el discurso de Trump

y aceptado por sus más devotos seguidores (Bernat, 2021, pág. 5). Sin embargo, fue al revés. Por medio de dicho discurso, estaban amenazando su propia democracia, obstaculizando los artículos de la Constitución y la garantía del Colegio Electoral. El miércoles por la tarde, Pence aclaró que el negó la demanda de Trump de bloquear la confirmación de Biden como el siguiente presidente. Pence en una carta afirmó que él está convencido que un vicepresidente no tiene el poder unilateral de refutar los votos del Colegio Electoral (Mangan, 2021).

El asalto al Capitolio no fue un intento de cambio institucional para la concentración de poder ejecutivo, fue un acto de insurrección en contra del sistema político estadounidense. El presidente de los Estados Unidos fue que mediante discursos de odio provocó a los insurreccionistas de luchar por lo “correcto”, dentro de la definición de Urbinati. Los seguidores de Trump en la toma del Capitolio luchaban por el fraude electoral; sin embargo, estaban unidos por el discurso de Trump de ir en contra de la diversidad de los “otros”. No existía ningún acto de legalidad para atacar el Capitolio, el único objetivo era el de mantener a Trump en la Casa Blanca.

El contexto al asalto al Capitolio tuvo grandes significados en el que se reflejaron el poder del presidencialismo unitario de Trump. Dentro de ellos destacan que 147 senadores y representantes siguieron las instrucciones de Trump y declinaron la victoria de Joe Biden brindada por el Colegio Electoral. También con las incitaciones de la toma del Capitolio, Trump deslegitimó la decisión de más de 60 cortes que habían firmado y aprobado el conteo de votos estatales (Jacobs, 2022, p. 142).

La Cámara de Representantes votó el 13 de enero de 2021 para el juicio político de Trump por “delitos graves y faltas”. El argumento residía en la Sección 3 de la 14 enmienda en el presidente “será destituido de su cargo por juicio político y condena por traición, soborno u otros delitos graves y menores” (Naylor, 2021). 234 votaron por la aprobación del juicio presidencial, incluyendo a toda la bancada demócrata y 10 representantes republicanos. Mientras que 197 representantes republicanos negaron el juicio y por último 4 abstenciones de representantes republicanos. Nancy Pelosi mencionó que el juicio político es un remedio constitucional para mantener a Estado Unidos a salvo de Trump, al que llamó un peligro para el país (Chappell, 2021).

Finalmente, el 9 de febrero de 2021 el Senado comenzó el segundo juicio político contra Donald Trump por incitar a la violencia en contra del gobierno de Estados Unidos. El 13 de febrero de 2021 se obtuvo la votación con 57 votos declarando a Trump como culpable y 43

votos como no culpable (Geoghegan, 2021). El Senado necesitaba dos terceras partes para declarar positivo el juicio político. Teniendo un veredicto declinado para negar a Trump ocupar otro cargo político en el futuro, requisito de la Cámara de Representantes.

Puede considerarse a la ciencia como una mediación entre los políticos y la sociedad; sin embargo, una característica de los líderes populistas es que no dan prioridad al desarrollo de la ciencia. Esto repercute en la investigación e innovación de postulados científicos de cualquier área. El caso de Trump no fue excepción, hizo grandes recortes a agencias que desarrollan investigación. Trump en su primera propuesta presupuestal mostró grandes recortes. Como a la Agencia para la Protección Ambiental (EPA por sus siglas en inglés) con un recorte del 31% al Instituto Nacional de Salud (NIH por sus siglas en inglés) con un recorte del 18% y un recorte del 5.06% al Departamento de Energía (DOE por sus siglas en inglés). También cambió las prioridades de investigación de Estados Unidos, en donde los más afectados fueron los programas ambientales y climáticos (Reardon, 2017).

La decisión de hacer recortes presupuestales en el ámbito científico contradice la idea de Trump de generar empleos. Ya que a partir de los recortes existió despidos a investigadores. Los recortes implicaron eliminar agencias como la Agencia de Proyectos de Investigación Avanzada-Energía, agencia encargada de investigar temas como física de alta energía o las repercusiones que tiene a energía sobre el cambio climático. El programa Sea Grant, encargado de vincular universidades con el gobierno para realizar investigación de temas oceánicos y costeros (Reardon, 2017).

Un aspecto importante de mencionar es que las decisiones estaban concentradas en las preferencias de Trump y no en las necesidades o proyectos sentados de Estados Unidos. Es por ello, que los presupuestos en innovación de energías, medio ambiente y cambio climático fueron de las agencias más afectadas. Sin embargo, agencias como la NASA sufrieron recortes muy pequeños, además de un cambio de enfoque para estudiar el espacio profundo (Reardon, 2017). Las preferencias de Trump y el menosprecio por la ciencia también se vieron reflejado en la política exterior de la administración de Trump, como la salida del Acuerdo de París en junio de 2017 y la salida del Acuerdo Nuclear con Irán (Nature, 2020).

De acuerdo con (Webb & Kurtz, 2022), en la presidencia de Trump registraron 154 instancias documentadas en donde el gobierno Federal censuraba científicos, el 72% estaban relacionados con el cambio climático. También se borró información de documentos oficiales en como los efectos del cambio climático afectaban a la salud de poblaciones locales (Colamn

& Joselow, 2018). Webb & Kurtz (2022) afirman que la autocensura también ocurrió. Esto a partir de que los científicos, por ejemplo, de la EPA tenían miedo de expresar sus ideas ya que podían ser despedidos.

En mayo de 2018, la administración de Trump disolvió el equipo de respuesta a la pandemia de la Casa Blanca, impacto fundamental para la llegada de la pandemia del COVID-19 (Lloyd Doggett, 2022). Donald Trump fue responsable de la pandemia en EUA desde la llegada del primer caso que se reportó el 20 de enero de 2020 en el estado de Washington hasta el 19 de enero de 2021, último día de su administración. En ese lapso de un año, el manejo de la pandemia significó un parteaguas para su fallida reelección en las elecciones del 2020. De acuerdo con el Johns Hopkins University & Medicine (2021), en la administración de Trump existieron 24.4 millones de casos con 406,500 muertes.

Durante ese periodo Trump organismos científicos estadounidenses criticaron las políticas llevadas a cabo por el presidente. Dentro de esas críticas mencionaban que las políticas no estaban basadas en la mejor evidencia disponible, y que había información que estaba oculta y que se comunicaba de forma errónea (Mervis, 2020). En febrero de 2020, Trump desinformó a la población subestimando al COVID-19, diciendo que era una enfermedad menor, como un resfriado común (Nature, 2020).

Días después del primer caso registrado en Estados Unidos Trump mencionó “China ha trabajado muy duro para contener el Coronavirus. Estados Unidos aprecia sus esfuerzos y transparencia. Todo irá bien. En particular, para el bienestar de los Americanos, quiero agradecer al presidente Xi” (Lloyd Doggett, 2022). Sin embargo, después de la ola en el primer cuatrimestre del año, Trump cambió su postura de agradecimiento con China y los culpó, así como a la OMS de responsables de las consecuencias del virus. Posteriormente, tomó la decisión de recortar fondos y en mayo salirse de la OMS (Nature, 2020).

Finalmente, Trump fue muy polémico en el manejo de la pandemia del COVID-19, promocionó la hidroxiquina como tratamientos para el COVID-19 e incluso llegó a comentar que sería interesante el inyectar desinfectante al cuerpo para matar al virus (Nature, 2020). Estas afirmaciones dañan al prestigio y a la legitimidad que tiene las agencias especializadas en epidemiología y a los científicos que componen las mismas. Si se retoman los recortes que hizo al NIH en su primer año de gobierno, Es importante mencionar, que esta agencia es encargada de investigar enfermedades infecciosas, estudios epidemiológicos y biomedicina. Por lo que los recortes pudieron significar cambios sustanciales en el control,

mitigación, prevención y estudio del COVID-19. “Es más barato prevenir una crisis de salud pública que tratarla después del hecho”, (citando Keith Martin en Reardon, 2017)

3. López Obrador

Desde la oposición, con “adjetivos, apodos y latigazos” (Zaid, 2018) y dos grandes promesas en la política social y la laboral, Andrés Manuel es nombrado gobernante del Estado mexicano. Nombrarlo populista desde este primer párrafo resulta esencial y justificable ya que su liderazgo, discurso y toma de decisiones han sido cuestionables. El presente apartado tiene como propósito el analizar a este personaje que, tras dos intentos previos, logró la presidencia mexicana en 2018 con un 53.19% de votos (Instituto Nacional Electoral, 2018).

Para el conocimiento y distinción de este populista, se abordarán puntualmente cuatro cuestiones. Primeramente, se plantea la distinción entre el ellos y el nosotros utilizado dentro del discurso presidencial. En segundo lugar, se esboza su liderazgo a partir de su trayectoria personal y política donde se indaga a profundidad la narrativa y la calidad moral de su papel en la esfera pública. Como tercera cuestión, se analiza el papel de las instituciones en sus años de gobierno. Por último, se estudia el valor de la ciencia para este personaje.

3.1. Nosotros el pueblo, los liberales. Ellos, los conservadores. La propuesta de reforma eléctrica no aprobada (abril 2022)

El populismo de Obrador se ha distinguido puntualmente por la gran distinción entre el ellos y el nosotros. Este personaje se ha mantenido bajo la imagen de “caudillo de un sector de la población que ha sido, o se siente, políticamente marginado” (García Magos, 2020). Y es aquí donde se distingue la primera parte; el nosotros, el pueblo de México. Se puede puntualizar lo mencionado en su página “Morena es el instrumento del pueblo de México, por eso, con el pueblo todo, sin el pueblo nada”.

Paralelo a este grupo, se encuentran los antinacionales o conservadores que, a pesar de ser considerados el contrapeso del gobierno actual, sorprende la ausencia de oposición en la realidad mexicana contemporánea (Olvera, 2021, p.121). Aquí está la otra parte de la polarización creada por Andrés Manuel: el ellos. Si bien, para puntualizar el inicio de este grupo neoliberal en México basta señalar al gobierno de 1982 a 1988 con Miguel de la Madrid, esto es sólo la generalización de lo que en 2022 se plasma con la reforma eléctrica.

Con esta propuesta resulta visible la dominación de espacios y falta de contrapesos en los poderes del año en curso. Presentada por el poder ejecutivo, la Iniciativa de Reforma Constitucional al Sector Eléctrico proponía que la Comisión Federal de Electricidad (CFE) se convirtiera en un organismo del Estado. De esta manera se prometía una adecuada “transmisión, distribución y suministro” del recurso (Gobierno de la República, 2015, p.10).

La Reforma Energética logró un espacio en la agenda para obtener la valoración de cada uno de los partidos políticos representados en el congreso (Gobierno de la República, 2015). Con la necesidad de cumplir con la mayoría calificada, Morena se veía con la necesidad de obtener el voto a favor por parte de 57 diputados de oposición. Sin embargo, con 275 votos a favor y 223 en contra, el pleno de la Cámara de Diputados no alcanza la mayoría calificada que correspondía a 334 votos y la propuesta es rechazada (Canal del congreso, 2022).

Mientras esto sucedía en pleno, AMLO no se quedó callado y en sus conferencias de prensa matutinas mantenía la idea de que quien no votase por la iniciativa era considerado un traidor a la patria. Esto rescata mucho el juego y dominación del discurso de Andrés Manuel: la polarización de las cámaras y el Estado mexicano.

Primero porque deja en claro al ellos, los “fifis” o neoliberalismo (léase como sinónimos para el presidente) representado a través de las empresas privadas, el mercado y los particulares. Así pues, voces como las de Rosanety Barrios, Carlos de María o Monserrat Ramiro se escucharon en las jornadas informativas del legislativo para representar esta parte. Los argumentos defendidos eran principalmente que es un modelo agotado, lo deficiente de los planes con respecto a las energías limpias, la insuficiencia de energía y “el pago de indemnizaciones billonarias a cargo del pueblo” (Tapia, 2022).

Opuesto a esto, se encontraban discursos como el de Héctor Cuapio, Nicolás Domínguez y Manuel Ornelas. Los argumentos a favor de la reforma defendían principalmente que los privados acapararían la energía del país, que el objetivo era regular el sector y que su implementación evitaría la concentración económica en pocas empresas (Tapia, 2022). Aquí está la otra parte: el pueblo, la defensa de los recursos, lo público.

Así pues, como es mencionado por Olvera (2021), la polarización no es estructural, sino que es producida discursivamente. A través de la dominación de los poderes o del espacio público es que se ha logrado credibilidad y polarización del discurso populista de Obrador. Es así como, a partir de 2018, el pueblo y los “fifis” dividen al Estado mexicano.

3.2. El liderazgo de AMLO. Su trayectoria personal y política. Su narrativa. Su calidad moral.

Desde el pequeño pueblo de Tepetitán y con una infancia “tropical, libre y feliz” (Krauze, 2006), Andrés Manuel crece como Tabasqueño. Es hasta los setenta que logra ingresar a la Universidad Nacional Autónoma de México para estudiar la licenciatura en Ciencia Política y Administración Pública. Como es narrado por Krauze (2006), tenía gran pasión por la historia tabasqueña y el beisbol, nada que permita descifrar que años posteriores llegaría a la presidencia nacional.

Es en 1976 donde se afilia al Partido Revolucionario Institucional (PRI) y tras años de trayectoria, en 1983, incluso se establece como presidente del Comité Directivo Estatal. Obrador impulsó la cooperación, la agricultura y la ganadería (Ibarra & Velasco, 2017); sin embargo, es tras la presidencia de Carlos Salinas de Gortari que deja el PRI. A partir de lo anterior y de acuerdo con Padilla (2018) es obvio pero importante resaltar que, en 1988, Andrés Manuel López Obrador militaba para el PRI.

“Después de la matanza de estudiantes de 1968 y después de la matanza del jueves de Corpus del 71, ¿a qué partido decidiste afiliarte? Al PRI, porque ahí estaba el poder. Fuiste presidente del PRI en el estado de Tabasco. Carlos Salinas de Gortari es el jefe de la mafia del poder, pero ¿en qué partido militabas tú cuando fue candidato a Presidente de la República, en el 88? En el PRI” Anaya (como se citó en Padilla, 2018)

Si bien este comentario resulta incluso violento por parte de Ricardo Anaya quien era candidato a la presidencia en 2018 por el PAN, es puntual el señalar los actos y de dónde provenía el poder de Obrador. Así pues, analizar a Andrés Manuel y su papel en cada uno de los partidos resulta esencial ya que como es mencionado por Espinosa & Navarrete (2013, p.2) “[c]ada sustitución de sus líderes fuertes ha conducido a una etapa de recomposición y alianzas internas”. Este fue el caso de AMLO dentro del PRD y su paso a la fundación de Morena.

Si bien el PRD contó con el fuerte liderazgo de Cuauhtémoc Cárdenas desde su fundación en 1989, es visible un declive en su fuerza política para principios de los 2000 (Espinosa & Navarrete, 2013). Por otra parte, el liderazgo de Obrador se vuelve visible “entre 1996 y 1999, cuando fue presidente nacional del PRD, y se proyecta como jefe de Gobierno del Distrito Federal, lo que le permitió obtener la candidatura presidencial por primera ocasión” (Espinosa & Navarrete, 2013, p.7). Pero como es expuesto por Krauze (2006), “López Obrador

se manifestaba cada vez más como un gobernante popular y populista.”. Así pues, el liderazgo lentamente y la influencia de cada uno se ve en aumento y descenso respectivamente.

Durante el periodo de Andrés Manuel como jefe de gobierno, se ve una priorización de proyectos cuestionable. Un ejemplo de esto es la construcción de un segundo piso en el Anillo Periférico de la ciudad donde se dejan de lado cuestiones más urgentes como lo era la falta de empleo formal, el abasto de agua, cuestiones de seguridad o movilidad.

Continuando con su trayectoria, y tras su primera postulación a la presidencia nacional, en 2006 logra la candidatura a través de la coalición Por el Bien de Todos (PRD, PT y Convergencia). Los resultados arrojan un 35.89% para Felipe Calderón Hinojosa (PAN) y un 35.31% para Andrés Manuel (Instituto Federal Electoral, 2006); sin embargo, es destacable su autoproclamación como presidente legítimo de México. En este acto, a pesar de los resultados de la elección, el candidato realiza una ceremonia que se vuelve un total espectáculo al recibir miles de simpatizantes, una banda tricolor e interpretar el himno nacional (El País, 2006).

Tras obtener resultados desfavorables y declarar las elecciones como fraude, AMLO comienza el Movimiento de Regeneración Nacional (Morena) como resistencia a las elecciones del 2006. Más adelante, en octubre del 2011, se establece a Morena como un movimiento social y AMLO recorre el país en manera de divulgación. Es en 2012, cuando el movimiento toma forma como asociación civil y, en este mismo año, Andrés Manuel vuelve a ser candidato a presidencia nuevamente con la Coalición por el Bien de Todos; sin embargo, los resultados, nuevamente, no son a su favor.

Es hasta 2014 cuando Morena verifica su Asamblea Nacional Constitutiva frente al Instituto Federal Electoral (ahora INE) y realiza su solicitud formal para establecerse como partido político. El Consejo General del INE lo aprueba por unanimidad y Morena se integra como partido. Esto no sólo representa un cambio en el sistema de partidos mexicanos, sino que también trajo el completo despojo de liderazgo al PRD.

En su primer ciclo electoral de 2015, logra más de 8% de votación y se establece como una cuarta fuerza política. Por lo que dicho ciclo concluye con 35 diputaciones federales. Es en 2018, cuando, además de la gran representación dentro de las cámaras legislativas, Andrés Manuel logra la presidencia mexicana con la coalición Juntos Haremos Historia conformada por Morena, el Partido del Trabajo (PT) y el Partido Encuentro Social (PES). Para el año 2021, se contaba con 252 diputados de Morena y 61 senadores dentro del poder legislativo.

Actualmente, con 20 gobernaturas y representando a más de la mitad de la población mexicana, se reconoce la gran presencia de la “ola guinda” que trajo Morena (Redacción, 2022).

La narrativa de AMLO ha sido clara durante toda su trayectoria política: un presidente que “actúa y articula su discurso con base en una racionalidad con arreglo a valores” (Fuentes, 2019). Aunado a esto, y de acuerdo con la teoría de Weber (como se citó en Reynoso, 2005), la legitimidad se puede otorgar a partir de tres formas: racional, tradicional y carismático. El caso mexicano se reconoce como un liderazgo carismático democrático ya que, de acuerdo con Navarrete (2019), va desde la imposición de decisiones, influir en ellas e incluso hasta la negación impera. Así pues, su tipo de carisma no es cuestionado ya que, a pesar del desgaste exterior que pueda suponer, mantiene una fuerza interna con gran integración de su proyecto de nación.

Teóricamente, la moral del presidente se ve regida por principios contrarios a los que propician la crisis mexicana: corrupción, violencia y protagonismo. Un ejemplo de esto es la publicada Cartilla moral donde se estipula el respeto a cinco niveles: a nuestra persona, nuestra familia, a la sociedad humana, a la patria y a la especie humana (Reyes, 2018). Si bien suena incluso idealista, autores como Buenrostro (2019) señalan al texto de autoritario y religioso. Pero el propósito del presidente y el partido quedan claros en todos sus textos:

“nuestro propósito (...) es erradicar la corrupción política y moral que nos estaba hundiendo como sociedad y como nación, (...) establecer las bases para una convivencia futura sustentada en el amor y en <<hacer el bien sin mirar a quién>>” (López Obrador, 2019, p. 182)

Ahora bien, al salir de la teoría e intentar evaluar el discurso y toma de decisiones de Obrador a partir de lo moral con parámetros de blancos y negros, se determina que sus ideas se mantienen en una escala de grises (Buenrostro, 2019). A pesar de lo anterior, queda claro que no defiende su discurso. No hay un bien sin mirar a quien, hay una polarización social clara y sustentada en todas sus implementaciones políticas. Así pues, su discurso moralmente correcto le da la imagen de un hombre bueno y un mesías para el pueblo (Krauze, 2006), pero sus actos autoritarios y populistas le descalifican esta imagen.

3.3 Contra sus mediaciones. Ninguna ley por encima del pueblo.

En la defensa del proyecto de nación, con la mayoría del legislativo, el ejecutivo, gran presencia en las gobernaturas y el espacio público ganado, las instituciones resultan expandidas. AMLO “Está cambiando las reglas, cancelando los contratos establecidos (...) y, piensa que el personal

de mando de todas las áreas del Estado y casi todos los empresarios, son culpables del pecado de corrupción” (Olvera, 2021, p.120). Esto no es novedad por parte del gobernante mexicano y se observa a través de sus años de lucha contra el Instituto Nacional Electoral.

Como fue narrado con anterioridad, las elecciones de 2006 tuvieron una diferencia de 0.6% de votos entre Felipe Calderón por el PAN y Andrés Manuel con la coalición Por el Bien de Todos (PRD, PT y Convergencia). Estos resultados dieron la victoria al Partido de Acción Nacional y dejaron a AMLO con gran descontento. Es aquí donde declara fraude y comienza el desprecio por el Instituto Electoral.

Si bien los cambios repentinos del PREP y los pronósticos anteriores daban indicios de que el fraude podía ser real, Pliego (2007) confirma que las elecciones son válidas. Aunado a esto, dentro de su texto, el autor plantea que AMLO cometió diferentes errores en los últimos meses de campaña antes de su primera candidatura. Primeramente, señala que “abandonó el manejo creativo y sistemático de los medios de comunicación masivos” como el no ofrecer entrevistas, no asistir a foros e incluso no presentarse al primer debate entre los candidatos (Pliego, 2007, como se citó en Ramírez, 2008).

Sin aceptar los errores en campaña, Obrador crea todo un conflicto post-electoral con su narrativa populista y el lema de “voto por voto, casilla por casilla”. La petición era clara: realizar un recuento de los votos y comprobar los resultados de la elección. No le fue suficiente con movilizarse en lo individual o de manera partidaria, sino que convocó a sus seguidores con lo siguiente:

"Les propongo que nos quedemos aquí, en asamblea permanente (...) que permanezcamos aquí, día y noche, hasta que se cuenten los votos y tengamos un presidente electo con la legalidad mínima que nos merecemos los mexicanos. (Obrador, 2006, como se citó en *Hoy se cumplen 12 años del inicio del plantón de AMLO en Paseo de la Reforma*, 2018).

Es así como con 47 días de bloqueo de avenidas, pérdidas en comercio y despidos, el plantón se levanta tras la verificación de las elecciones por parte del Tribunal Electoral (*Hoy se cumplen 12 años del inicio del plantón de AMLO en Paseo de la Reforma*, 2018). Este es el primer desafío de AMLO hacia el INE: declarar los resultados como fraude, movilizar a sus seguidores, una gran pérdida económica y de confianza en el sistema electoral mexicano. Todo esto bajo el argumento de que “un derecho y una muestra de voluntad democrática” (Obrador, 2015).

Años después, con el poder ejecutivo en sus manos, entra el siguiente desafío para el INE: las consultas populares. Si bien, las consultas populares priorizan la democracia directa,

Monsiváis (2021) menciona al Instituto Electoral como una institución débil. El autor justifica esto bajo dos cuestiones. Primeramente, el dejar “fuera del alcance de la ciudadanía la posibilidad de promover referéndums, cambios institucionales o un espectro sustantivo de temas” y como segundo punto menciona que “es un instrumento propenso a ser utilizado por los partidos políticos o el gobierno en turno para promover sus propios intereses” (Monsiváis, 2021, p. 2)

A pesar de la opinión pública, las consultas se llevaron a cabo. Los proyectos impulsados a través de este mecanismo han sido: Tren Maya, el aeropuerto de Santa Lucía, la cervecería de Constellation Brands y la refinería Dos Bocas. Otros temas sometidos a votación han sido el enjuicio a expresidentes y la revocación de mandato. Con escasa participación, mayor polarización ciudadana, la mitad de las cámaras y poder del ejecutivo, queda recordar lo mencionado por McIlwain (1947) “[l]a única institución esencial para defender el derecho siempre ha sido y todavía es un poder judicial honesto, hábil, preparado e independiente”.

A partir del argumento anterior se denota la importancia de la fuerza en la Suprema Corte de Justicia Nacional (SCJN) como el caso donde se logró defender la pérdida del 26% del presupuesto del INE en el presente año (Monroy, 2022). Sin embargo, este no es el primer intento del presidente por reducir el presupuesto del INE, sin importar el gasto que sus consultas puedan representar. A través de esta idea, Murayama quien es consejero electoral (como se citó en Reina, 2021) menciona “[e]stamos ante la crónica de un golpe anunciado al INE para justificar una eventual transformación o desaparición de un organismo autónomo y que así vuelvan las tareas de organización electoral al Gobierno de turno. Es un retroceso de décadas”.

“Pero la ambición transformadora del Presidente, implicaba acabar literalmente con el orden establecido” (Olvera, 2021, p. 120). A partir de su lema populista de “ninguna ley por encima del pueblo” queda clara esta cuestión: las instituciones no se vuelven prioridad.

El populismo y la ciencia se han visto en constante conflicto, esto ha llevado a que la ciencia se considere un punto de mediación en el gobierno de López Obrador. El gobernante mexicano ha mantenido un discurso claro, como cuando mencionó que “[e]l Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) fortalecerá estos rubros sin corrupción ni influyentismo y los vinculará al bienestar de nuestro pueblo” (*Conacyt vinculará la ciencia y la tecnología al bienestar del pueblo: presidente AMLO*, 2019). Sin embargo, sólo es en discurso porque ni sus actos o políticas impulsadas reflejan lo dicho. A continuación, se presentan una situación que

han permitido analizar el discurso y actos del presidente con respecto a la ciencia: la contingencia por COVID-19.

Así pues, se entiende que, en situaciones de crisis, emergen ventanas de oportunidades y replanteamientos, esto incluye a los gobiernos y sus formas de enfrentarlas. La cuestión de COVID-19 ha llevado a los Estados populistas a una especie de política oscurantista (Solís Moreira, 2020). Es así como Solís Moreira (2020) observa que algunas élites políticas y sus gobernantes han puesto en duda la seriedad de los acontecimientos como es el caso de Estados Unidos, Brasil, Inglaterra, Nicaragua o México. El autor menciona que estos líderes han tenido “simplificación, negacionismo, falta de conocimiento e inercia burocrática” frente al sistema de salud y la situación de crisis (Solís Moreira, 2020).

El caso es preciso: “López Obrador seguía viajando por el país, organizando encuentros masivos e invitando a la gente a reunirse libremente, celebrar y abrazarse” (Krauze, 2020). Es a través de sus conferencias matutinas (reconocidas como “mañaneras”) que difunde la idea una histeria creada por el coronavirus y promueve los “besos, abrazos y estampas” religiosas (Fonseca, 2020). Así pues, como es mencionado por Fonseca (2020) “Una cosa es el error mínimo y otra el fallo sistémico de tratar a la mayor pandemia en un siglo como una alergia estacionaria”.

Se habla de un fallo sistémico ya que, de acuerdo con Mancilla & Olvera (2020), los informes del gobierno federal reflejan que el país contaba con los insumos necesarios; sin embargo, “los resultados hasta ahora obtenidos con el número total de casos confirmados y defunciones en distintas entidades de la República Mexicana” reflejan una situación contraria. No sólo fue simplificar, negar o inercia en la toma de decisiones del presidente, fue una comprobación de la falta de capacidades para la resolución de crisis.

Conclusión

De la recuperación de la teoría del populismo en las tres dimensiones señaladas (un discurso que anula la pluralidad social para centrarse en la distinción entre “ellos y nosotros”, el centro del nosotros en un líder, y la eliminación o el menosprecio de las mediaciones que se consideran innecesarias para la relación entre el pueblo y el líder) hemos encontrado semejanzas significativas entre las narrativas y los actos de dos políticos notablemente distintos en sistemas políticos notablemente diferentes: Donald Trump y Andrés Manuel López Obrador.

El primero nació en una de las urbes más importantes del mundo, tuvo, antes de ser presidente, una trayectoria empresarial, con actitudes moralmente cuestionables, y en una de las democracias constitucionales más añejas y sólidas. El segundo nació en una zona rural del estado de Tabasco, su trayectoria profesional es enteramente política, ha presentado una imagen moralmente intachable en lo personal y en lo político, y es parte de una democracia muy reciente y de calidad media o baja.

Sin embargo, ambos presentan rasgos importantes de las tres dimensiones del populismo. Su narrativa política distingue entre un ellos y un nosotros. Si bien el pueblo de Trump nada tiene que ver con el de López Obrador, ni tampoco lo que identifican como adversarios de cada pueblo. Aunque en ambos casos, como en casi todos los populismos, los contornos del pueblo son difusos, para Trump son los ciudadanos norteamericanos legalmente asentados en el país. Para López Obrador los mexicanos con un bajo nivel de ingresos. Los adversarios de Trump son ante todo los migrantes indocumentados, particularmente los mexicanos. Para López Obrador son los que él considera “conservadores”, también de manera poco definida, pero vienen siendo los que no coinciden con él y los que participaron en gobiernos anteriores.

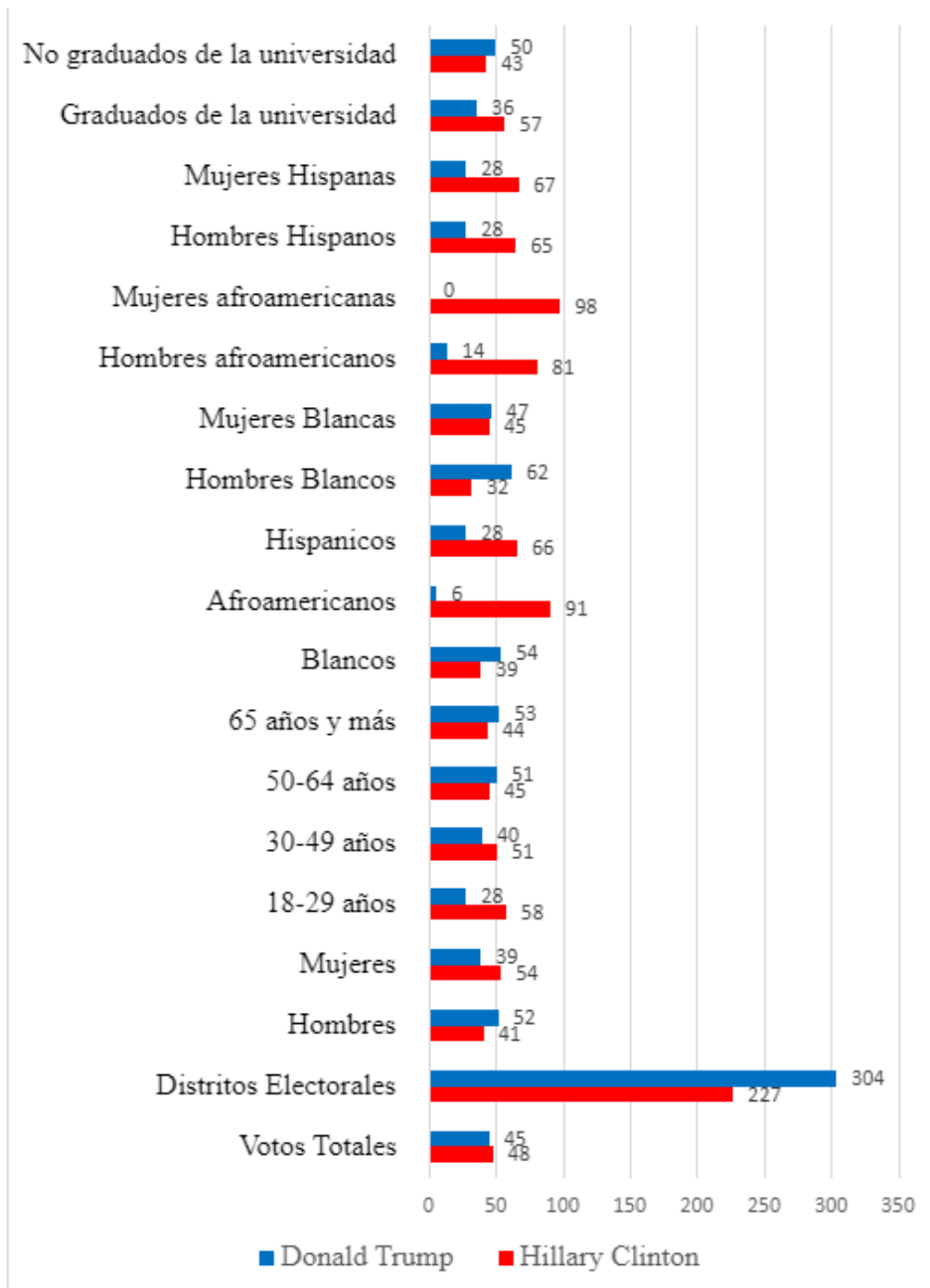
Ambos centran la política en un líder, en ellos mismos, sin lugar a dudas.

Y en distintos momentos han negado o disminuido la importancia de algunas mediaciones o instituciones. En el caso de Trump destacamos su injerencia en el FBI y su intento de tomar el capitolio para impedir la ratificación legal de la elección que lo declaraba perdedor. En el caso de López Obrador su negativa a aceptar los resultados de la elección de 2006 y sus reiterados ataques a la autoridad electoral. En ambos casos, sus críticas a los medios de comunicación independientes.

Todo lo anterior puede comprobar la conclusión de que el populismo es una posibilidad de cualquier democracia representativa, independiente de sus características, y que puede tener liderazgos de tipos muy distintos.

Anexos

Anexo 1. Estratificación del voto en la presidencia estadounidense 2016



Bibliografía

- Aguilar, F. (2016). El discurso antiinmigrante de Donald Trump: ¿Ficción o realidad? LASAFORUM, XLVII (3), 20-24
- Applebaum Anne, (2021) El ocaso de la democracia. La seducción del autoritarismo, Penguin Random House Grupo Editorial, México.
- Associated Press. (19 de Agosto de 2016). YouTube. Obtenido de Trump to Black Voters: What Do You Have to Lose?: https://www.youtube.com/watch?v=t-jasg-E5M&ab_channel=AssociatedPress
- Bernat, F. P. (2021). The Failed Attempt to Overthrow the American Government: Crime and Insurrection. Journal of Criminal Justice and Law: Official, 5(1), 1-21.
- Bown, C. P., & Kolb, M. (28 de Marzo de 2022). PIIE. Obtenido de Trump's Trade War Timeline: An Up-to-Date Guide: www.piie.com/sites/default/files/documents/trump-trade-war-timeline.pdf&clen=445545&chunk=true
- Brennan, J. (2016). Against Democracy. New Jersey: Princeton University Press.
- Buenrostro, J. (2019, febrero). López Obrador: ¿un liberal con moral cristiana? Nueva Sociedad. Recuperado 13 de julio de 2022, de <https://nuso.org/articulo/amlo-cartilla-moral-cristianismo-liberalismo/>
- Buettner, R., Craig, S., & McIntire, M. (28 de Septiembre de 2020). LOS IMPUESTOS DEL PRESIDENTE DE ESTADOS UNIDOS LAS PÉRDIDAS CRÓNICAS Y LA EVASIÓN TRIBUTARIA DE TRUMP. Obtenido de The New York Times: <https://www.nytimes.com/es/2020/09/28/espanol/trump-impuestos.html>
- Canal del congreso. (2022, 18 abril). El Pleno de la Cámara de Diputados rechaza Reforma Eléctrica al no alcanzar mayoría calificada. Recuperado 13 de julio de 2022, de [https://www.canaldelcongreso.gob.mx/noticias/15251/El Pleno de la Cmara de Diputados rechaza Reforma Elctrica al no alcanzar mayora calificada](https://www.canaldelcongreso.gob.mx/noticias/15251/El_Pleno_de_la_Cmara_de_Diputados_rechaza_Reforma_Elctrica_al_no_alcanzar_mayora_calificada)
- Cash, J. T., & Bridge, D. (2018). Donald Trump and Institutional Change Strategies. MDPI: Laws, 27(7), 1-21. doi:<https://doi.org/10.3390/laws7030027>
- Casullo, María Esperanza (2019) ¿Por qué funciona el populismo? El discurso que sabe construir explicaciones convincentes de un mundo en crisis, ed. Siglo XXI, Buenos Aires.
- Chappell. (13 de Enero de 2021). NPR. Obtenido de House Impeaches Trump A 2nd Time, Citing Insurrection At U.S. Capitol: <https://www.npr.org/sections/trump-impeachment-effort-live-updates/2021/01/13/956449072/house-impeaches-trump-a-2nd-time-citing-insurrection-at-u-s-capitol>
- Colamn, Z., & Joselow, M. (09 de Mayo de 2018). PoliticoPro . Obtenido de White House cut climate warnings from rule on power plants: <https://subscriber.politicopro.com/article/eenews/1060095807>
- Conacyt vinculará la ciencia y la tecnología al bienestar del pueblo: presidente AMLO. (2019). presidente.gob.mx. Recuperado 13 de julio de 2022, de <https://presidente.gob.mx/conacyt-vinculara-la-ciencia-y-la-tecnologia-al-bienestar-del-pueblo-presidente-amlo/>
- Conley, R. S. (2020). Donald Trump and American Populism. Edinburgh: Edinburgh University Press.

- de la Torre, C. (2021). Trump y la polarización populista. FLACSO Andes, 73-88.
- El País. (17 de Agosto de 2020). El hombre que mintió para encubrir las infidelidades de Donald Trump. Obtenido de El País : <https://elpais.com/gente/2020-08-17/el-hombre-que-mintio-para-encubrir-las-infidelidades-de-donald-trump.html>
- El País. (2006, 21 noviembre). López Obrador se proclama «presidente legítimo» de México. Recuperado 30 de junio de 2022, de https://elpais.com/internacional/2006/11/21/actualidad/1164063605_850215.html
- Espinoza Toledo, R. & Navarrete Vela, J.P. (2013). La evolución del liderazgo en el PRD, 1989-2012. Polis, 9(2), 17-48. Recuperado en 10 de julio de 2022, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-23332013000200002&lng=es&tlng=es.
- Fonseca, D. (2020, 20 marzo). Besos, abrazos y estampas contra el coronavirus. The New York Times. Recuperado 12 de julio de 2022, de <https://www.nytimes.com/es/2020/03/22/espanol/opinion/coronavirus-amlo.html>
- Fuentes, M. (2019, 26 febrero). Para interpretar la narrativa del Presidente. Mexico Social. Recuperado 30 de junio de 2022, de <https://www.mexicosocial.org/para-interpretar-la-narrativa-del-presidente/>
- García Magos, A. (2020, 7 diciembre). El populismo plebeyo de López Obrador. openDemocracy. Recuperado 13 de julio de 2022, de <https://www.opendemocracy.net/es/populismo-plebeyo-lopez-obrador/>
- Gobierno de la República. (2015, junio). Reforma Energética. [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/10239/Resumen de la explicacion de la Reforma Energetica11.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/10239/Resumen_de_la_explicacion_de_la_Reforma_Energetica11.pdf)
- Geoghegan, T. (13 de Febrero de 2021). BBC. Obtenido de Trump acquitted of inciting mob to attack US Capitol: <https://www.bbc.com/news/live/world-us-canada-56054136>
- Hilberg, N. (2020). “He Doesn’t Think He’s Lying”: The Moral Significance of Donald J. Trump’s Linguistic Practices. Fudan Journal of the Humanities and Social Sciences, 107-122. doi:<https://doi.org/10.1007/s40647-020-00311-5>
- Holland, S., Mason, J., & Landay, J. (6 de Enero de 2021). Reuters. Obtenido de Trump summoned supporters to "wild" protest, and told them to fight. They did: <https://www.reuters.com/article/us-usa-election-protests/trump-summoned-supporters-to-wild-protest-and-told-them-to-fight-they-did-idUSKBN29B24S>
- Hoy se cumplen 12 años del inicio del plantón de AMLO en Paseo de la Reforma. (2018, 30 julio). El Financiero. Recuperado 13 de julio de 2022, de <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/hoy-se-cumplen-12-anos-del-inicio-del-planton-de-amlo-en-paseo-de-la-reforma/>
- Ibarra, E. & Velasco, V. (Directores). (2017). Esto soy [documental].
- Instituto Federal Electoral. (2006). Estadística de las Elecciones Federales de 2006. Recuperado 30 de junio de 2022, de <https://portalanterior.ine.mx/documentos/Estadisticas2006/presidente/nac.html>
- Instituto Nacional Electoral. (2018, 8 julio). Cómputos 2018. Cómputos Distritales 2018. Recuperado 9 de julio de 2022, de <https://computos2018.ine.mx/#/presidencia/nacional/1/1/1/1>
- Jacobs, L. R. (2022). Democracy Under Fire. New York: Oxford University Press.

- Johns Hopkins . (19 de Enero de 2021). COVID-19 United States Cases by County. Obtenido de John Hopkins University & Medicine: <https://coronavirus.jhu.edu/us-map>
- Johnson, J., & Hauslohner, A. (20 de Mayo de 2017). 'I think Islam hates us': A timeline of Trump's comments about Islam and Muslims. Obtenido de The Washington Post: <https://www.washingtonpost.com/news/post-politics/wp/2017/05/20/i-think-islam-hates-us-a-timeline-of-trumps-comments-about-islam-and-muslims/>
- Krauze, E. (2006, 30 julio). El mesías tropical. Letras Libres. Recuperado 13 de julio de 2022, de <https://letraslibres.com/revista/el-mesias-tropical/>
- Krauze, E. (2020, 1 junio). Un gobierno destructor. Letras libres. Recuperado 12 de julio de 2022, de <https://letraslibres.com/revista/un-gobierno-destructor/>
- Laclau, Ernesto (2005) On Populist Reason, ed. Verso, Londres.
- Larraz, I. (2018, 27 abril). López Obrador sí- militaba en el PRI durante las elecciones del 88. Verificado 2018. Recuperado 30 de junio de 2022, de <https://verificado.mx/lopez-obrador-militaba-pri-88/>
- Lloyd Doggett . (2 de Marzo de 2022). Timeline of Trump's Coronavirus Responses. Obtenido de U.S Government Lloyd Doggett: <https://doggett.house.gov/media/blog-post/timeline-trumps-coronavirus-responses>
- López Obrador, A. M. (2019). Hacia una economía moral (1.a ed.). Editorial Planeta Mexicana, S.A. de C.V.
- Mancilla Rodríguez, S. M., & Olvera Muñoz, B. (2020). ¿México está preparado para el COVID-19? . TEPEXI Boletín Científico De La Escuela Superior Tepeji Del Río, 7(14), 26-31. <https://doi.org/10.29057/estr.v7i14.5679>
- Mangan, D. (6 de Enero de 2021). CNBC. Obtenido de Trump lies about election results at rally challenging Biden win: <https://www.cnbc.com/2021/01/06/trump-vows-not-to-concede-to-biden-at-rally-outside-white-house.html>
- Mars, A. X., & Fariza, I. (31 de Mayo de 2019). El País . Obtenido de Trump anuncia un arancel general del 5% a México como castigo por la inmigración irregular: https://elpais.com/internacional/2019/05/31/estados-unidos/1559256743_016777.html
- McIlwain, C. H. (1947). Constitutionalism: Ancient and Modern, Nueva York, p. 62.
- Mervis, J. (2020). Weathering the Storm. Science: <https://www.science.org/content/article/trump-has-shown-little-respect-us-science-so-why-are-some-parts-thriving>
- Miao, H. (6 de Enero de 2021). CNBC. Obtenido de Trump tweets amid violent Capitol Hill insurrection as leaders beg him to address the nation: <https://www.cnbc.com/2021/01/06/trump-tweets-as-political-leaders-beg-him-to-intervene-in-violent-capitol-hill-insurrection.htm>
- Monroy, J. (2022, 2 junio). SCJN invalida recorte al INE para 2022 y ordena a Diputados emitir nuevo presupuesto. El Economista. Recuperado 12 de julio de 2022, de <https://www.eleconomista.com.mx/politica/Invalida-SCJN-recorte-al-INE-para-2022-y-ordena-a-Diputados-emitir-nuevo-presupuesto-20220601-0072.html>
- Monsivais-Carrillo, A. (21-01-21). Instituciones débiles y democracia directa: la consulta popular en México. El Colegio de la Frontera Norte. Recuperado 12 de julio de 2022, de:

<https://www.researchgate.net/publication/358009204> Instituciones debiles y democracia directa la consulta popular en Mexico

- Mudde, Cas, and Cristóbal Rovira Kaltwasser (2017) Populism. A Very Short Introduction, Oxford University Press, Oxford
- Murray, S., Scannel, K., Bash, D., & Brown, P. (27 de Enero de 2018). CNN. Obtenido de Frustrated by Russia investigation, Trump turns ire toward Rosenstein: <https://edition.cnn.com/2018/01/26/politics/donald-trump-rod-rosenstein-frustration/index.html>
- Müller, Jan-Werner. (2017). ¿Qué es el populismo? Grano de Sal: México.
- Nature. (2020). A four-year timeline of Trump's impact on science. Nature. Obtenido de <https://www.nature.com/articles/d41586-020-02814-3>
- Nature. (2020). Freezing World Health Organization funding is dangerous. Nature. Obtenido de <https://media.nature.com/original/magazine-assets/d41586-020-01121-1/d41586-020-01121-1.pdf>
- Navarrete, J. P. (2019, septiembre). El liderazgo de Andrés Manuel López Obrador: del candidato a presidente de la República. Universidad de La Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo. Recuperado 5 de mayo de 2022, de <https://alacip.org/cong19/17-navarrete-19.pdf>
- Navarro, M. F. (17 de junio de 2019). Forbes México. Obtenido de Este es el Plan de AMLO para atender la migración 'desde la raíz': <https://www.forbes.com.mx/este-es-el-plan-de-amlo-para-atender-la-migracion-desde-la-raiz/>
- Naylor, B. (9 de Febrero de 2021). NPR. Obtenido de Article Of Impeachment Cites Trump's 'Incitement' Of Capitol Insurrection: <https://www.npr.org/sections/trump-impeachment-effort-live-updates/2021/01/11/955631105/impeachment-resolution-cites-trumps-incitement-of-capitol-insurrection>
- Obrador, A.M. [@lopezobrador_]. (10 de junio de 2015). El voto por voto, casilla por casilla es un derecho y una muestra de voluntad democrática [Tweet]. Twitter https://twitter.com/lopezobrador_/status/608778155344592897?s=20&t=YkVkisL6FNQ0DT9Mv98HPw
- Olvera, A. J. (2021). Polarización como base del populismo: el caso de México. Debate, 112, 113–138.
- Packer, G. (Abril de 2020). The Atlantic. Obtenido de THE PRESIDENT IS WINNING HIS WAR ON AMERICAN INSTITUTIONS: <https://www.theatlantic.com/magazine/archive/2020/04/how-to-destroy-a-government/606793>
- Padilla, L. (2018, 26 abril). El Sabueso: López Obrador sí militaba en el PRI durante las elecciones del 88. Animal Político. Recuperado 9 de julio de 2022, de <https://www.animalpolitico.com/elsabueso/el-sabueso-lopez-obrador-si-militaba-en-el-pri-durante-las-elecciones-del-88/>
- Pliego Carrasco, F. (2007). El mito del fraude electoral en México (1.a ed.). Editorial Pax México.
- Pollard, M. S., & Mendelsohn, J. (27 de Enero de 2016). RAND. Obtenido de RAND Kicks Off 2016 Presidential Election Panel Survey: <https://www.rand.org/blog/2016/01/rand-kicks-off-2016-presidential-election-panel-survey.html>

- Ramírez, J.M. (2008). El fraude electoral en México: ¿mito o negación? *Razón y Palabra*, 13(2). Recuperado en 10 de junio de 2022, de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199520741034>
- Reardon, S. T. (2017). US science agencies face deep cuts in Trump budget. *Nature*, 471-472. doi:<https://doi.org/10.1038/nature.2017.21652>
- Redacción. (2022, 6 junio). El ‘imperio’ de Morena: ¿Cómo quedará el mapa de gubernaturas después de elecciones 2022? *El Financiero*. Recuperado 30 de junio de 2022, de <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/2022/06/06/el-imperio-de-morena-como-quedara-el-mapa-de-gubernaturas-despues-de-elecciones-2022/>
- Reina, E. (2021, 12 noviembre). El recorte presupuestal del INE: la última batalla entre el Gobierno y el órgano electoral. *El País México*. Recuperado 12 de julio de 2022, de <https://elpais.com/mexico/2021-11-12/el-recorte-presupuestal-del-ine-la-ultima-batalla-entre-el-gobierno-y-el-organo-electoral.html>
- Reyes, A. (2018). *Cartilla Moral* (J. L. Martínez, Ed.; 1.a ed.). Secretaría de Educación Pública.
- Reynoso, V. (2005). “Tres institucionalidades partidarias”, en *El Cotidiano* 133, septiembre—octubre 2005, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, pp. 28-34.
- Snyder, Timthy (2017) *On Tyranny. Twenty Lessons from the Twentieth Century*, Tim Duggan Books, New York.
- Solís Moreira, J. (2020, 26 marzo). La razón científica frente al populismo en tiempos de coronavirus. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Recuperado 12 de julio de 2022, de <https://www.clacso.org/la-razon-cientifica-frente-al-populismo-en-tiempos-del-coronavirus/>
- Stefansky, E. (17 de Marzo de 2018). *Vanity Fair*. Obtenido de “A GREAT DAY FOR DEMOCRACY,” TRUMP TWEETS AFTER ANDREW MCCABE’S FIRING: <https://www.vanityfair.com/news/2018/03/andrew-mccabe-fired-robert-mueller>
- Tapia, P. C. (2022, 18 enero). Reforma eléctrica: los puntos a favor y en contra en el primer foro en San Lázaro. *Forbes México*. Recuperado 30 de junio de 2022, de <https://www.forbes.com.mx/politica-reforma-electrica-estos-son-los-puntos-a-favor-y-en-contra-en-primera-discusion/>
- Trump, D. (1987). *The Art of The Deal*. Toronto: The Random House Publishing Group.
- Trump, D. (21 de Febrero de 2017). Presidency UCSB. Obtenido de Remarks at the National Museum of African American History and Culture: <https://www.presidency.ucsb.edu/documents/remarks-the-national-museum-african-american-history-and-culture>
- Trump, D. (27 de Septiembre de 2017). Twitter. Obtenido de @realDonaldTrump: <https://twitter.com/realdonaldtrump/status/913220484640182272>
- Trump, D. (1 de Marzo de 2018). Twitter. Obtenido de @realDonaldTrump: <https://twitter.com/realdonaldtrump/status/969183644756660224>
- Trump, D. (6 de Enero de 2021). Donald J. Trump Official FaceBook . Obtenido de Donald J. Trump Official FaceBook : <https://www.facebook.com/DonaldTrump/posts/mike-pence-didnt-have-the-courage-to-do-what-should-have-been-done-to-protect-ou/10166091123235725/>
- Urbinati, Nadia (2020) *Yo, el pueblo. Cómo el populismo transforma la democracia*, Grano de sal. México.

- Vega, Y. (16 de Junio de 2015). CNN. Obtenido de Trump: Mexicanos traen crimen y drogas y son violadores: <https://cnnespanol.cnn.com/2015/06/16/trump-mexicanos-traen-crimen-y-drogas-y-son-violadores/>
- Villeneuve, M. (3 de Agosto de 2018). AP News . Obtenido de Report: Trump commission did not find widespread voter fraud: <https://apnews.com/article/north-america-donald-trump-us-news-ap-top-news-elections-f5f6a73b2af546ee97816bb35e82c18d>
- Voz de América. (14 de junio de 2019). Voz de América. Obtenido de Trump: Acuerdo migratorio con México incluiría un tercer país seguro: <https://www.vozdeamerica.com/a/trump-admite-acuerdo-migratorio-mexico-incluye-tercer-pais-seguro/4959192.html>
- Wang, J. (28 de Septiembre de 2016). Forbes . Obtenido de Donald Trump's Fortune Falls \$800 Million To \$3.7 Billion: <https://www.forbes.com/sites/jenniferwang/2016/09/28/the-definitive-look-at-donald-trumps-wealth-new/?sh=49f5177047a5>
- Webb, R. M., & Kurtz, L. (2022). Politics v. science: How President Trump's war on science impacted public health and environmental regulation. PubMed Central , 65-80.
- Wigglesworth, A. (15 de Abril de 2018). From ‘nut job’ to ‘slimeball’: A timeline of Trump’s insults aimed at Comey. Obtenido de Los Angeles Time: <https://www.latimes.com/politics/la-na-pol-trump-comey-insults-20180415-htmlstory.html>
- Wolf, Z. B. (31 de Mayo de 2019). CNN. Obtenido de 9 ways Trump has shredded US institutions: <https://edition.cnn.com/2019/05/31/politics/trump-shred-democratic-institutions/index.html>
- Zaid, G. (2018, 25 junio). *AMLO poeta*. Letras Libres. Recuperado 13 de julio de 2022, de <https://letraslibres.com/politica/amlo-poeta/>